

La revalorización del campesino

Jaime Urrutia¹

Para contextualizar la situación de la pequeña agricultura y la agricultura familiar en nuestro país, debemos comenzar citando algunas cifras fundamentales. En el cuadro 1 podemos apreciar los datos que reúne el Censo Agropecuario de 2012.

Como se sabe, nuestro agro conforma una realidad de pequeñas UA —incrementadas en el periodo intercensal 1992-2004 en más de 500 000 nuevas UA— que emplean al 79 % de la PEA del sector agropecuario.

Al margen de discutir sobre estas cifras, lo importante es señalar que la pequeña agricultura «para la olla» de nuestro país; en palabras más finas: es fundamental en el mercado interno por su papel en la provisión de alimentos. Pero no se trata solo de producir alimentos; es también evidente que este mundo de pequeños propietarios mantiene la biodiversidad y realiza prácticas adecuadas para evitar el deterioro ambiental, como observamos en los datos censales. del cuadro 2: más de la mitad no utilizan insumos químicos..

La gran mayoría de las UA ha recibido la tierra por herencia, y una alta proporción de sus titulares (41 %) sale en busca de trabajo fuera de su propiedad. Por otro lado, ha disminuido el número de parcelas por UA, aunque estas han aumentado en cifras absolutas entre 1994 y 2012.

La titulación plena de este universo está aún pendiente, como lo está también el diseño de políticas específicas de apoyo a la agricultura familiar. Dos carencias, entre otros factores, limitan el desarrollo de estas unida-



Cuadro 1. Número de unidades agropecuarias por tamaño. 2012

Tamaño UA	Casos	%	
Menos de 0.5 ha	85 090	4 %	80 %
0.5 - 4.9 ha	1 719 875	76 %	
5 - 9.9 ha	218 564	10 %	14.88 %
10 - 19.9 ha	118 274	5 %	
20 - 49.9 ha	75 435	3 %	
50 a más ha	46 818	2 %	
Total	2 264 056	100 %	
NSA :	102 107		

des: la primera es la ausencia casi absoluta de asistencia técnica (5 % de las UA dicen haberla recibido), pues desde hace varios años la red pública de apoyo luce desmantelada, siendo descartados los promotores y técnicos pertenecientes a ella. El otro gran limitante es el corto acceso al crédito agropecuario (9 % de UA dicen haberlo gestionado), lo que puede explicarse en las respuestas de los mismos agricultores que figuran en el cuadro 3.

Altos intereses, falta de garantía y trámites engorrosos resumen las limitaciones para obtener un crédito.

Tomemos como ejemplo el programa Sierra Exportadora, ampliado hace poco al ámbito de la selva a través de una de las primeras medidas del gobierno actual. Este programa considera «el desarrollo de economías competitivas», «que generen productos con valor agregado y reúnan los estándares requeridos, tanto para el mercado interno como para el de exportación», mediante «la transferencia tecnológica y adopción de nuevas tecnologías que permitan el aumento de la productividad y competitividad».

Se supone que este programa debería incidir, sobre todo, en el universo ampliamente mayoritario de pequeñas UA, para el cual resulta clave generar valor agregado. Pero *productividad* y *competitividad* se convierten en palabras huecas si no se adoptan políticas públicas que apunten a conseguir estos objetivos. Por ello, si existiera voluntad política de apoyo a la pequeña agricultura, entonces dos retos resultan fundamentales: implementar una red de asistencia técnica generalizada y apuntalar mecanismos de acceso al crédito para fines agropecuarios. Recordemos que, para muchos analistas, la liquidación del Banco Agrario obedeció a una decisión política (por no decir ideológica) y no a su quiebra, como arguyen algunos. La importancia y el éxito de la oferta de créditos

Cuadro 2. Características de las unidades productivas. 2012

	Sí	No
Fertilizantes químicos	993 256	1 273 573
Insecticidas químicos	852 246	1 414 583
Sale de la UA a trabajar	913 602	1 333 100
Aplica guano u otro abono orgánico	1 402 366	
Tierra por herencia	—	2 305 749
Asistencia técnica	114 098	2 146 875
Crédito agropecuario	206 465	2 054 508

de monto menor y con bajos intereses quedan fuera de duda.

En plena campaña electoral, el actual presidente afirmó en un mitin en Trujillo: «Vamos a tecnificar, modernizar y facilitarle a los agricultores del país el acceso al crédito agrario poniendo especial énfasis en el desarrollo productivo de la sierra y la Amazonía [...]. Necesitamos una política agraria mucho más tecnificada, agresiva y de asistencia para los pequeños y medianos agricultores, porque el grueso de la pobreza está en el agro».

Esas palabras —que, suponemos, resumen la voluntad del gobierno— deben traducirse en la implementación de políticas agrarias que superen la monovisión hegemónica vinculada a la agroexportación. Sin embargo, a pesar de las críticas esgrimidas contra

la priorización de la inversión pública en la construcción de represas costeanas, el objetivo de lograr un «agro próspero», según el plan propuesto por el actual gobierno, incluye la promoción de la inversión mediante el desarrollo de los grandes proyectos de riego ya en ejecución, como Majes-Siguas, Chavimochic, Alto Piura, Olmos y Pasto Grande; la iniciación de los proyectos de Puyango-Tumbes, repotenciación de Chira-Piura, Chonta en Cajamarca y Ancascocha en Ayacucho; mientras que, para la sierra, además de incrementar la «cosecha de agua» en cabeceras de cuenca, se sostiene la difícil y casi utópica propuesta de rehabilitación de 100 000 hectáreas de andenes.

De hecho, las críticas a las propuestas del gobierno no han tardado en aparecer. Una reciente columna

Cuadro 3. ¿Por qué no solicitó crédito?

No necesitó	730 224
Trámites engorrosos	117 878
Intereses elevados	585 204
No hay instituciones/personas habilitadoras	86 064
Falta de garantía	351 484
Por tener deudas pendientes	37 614
Porque creyó que no se lo darían	123 833

editorial (del 5 de agosto) del diario *El Comercio*, titulada «La locomotora agraria», resume la oposición de este influente medio de comunicación a las propuestas realizadas por el ministro de Agricultura y a su anuncio de «convertir el agro en la locomotora del desarrollo nacional» orientándose a «apoyar a los pequeños agricultores», en concordancia con el Plan de Gobierno preparado por el partido ganador de las elecciones presidenciales.

El Comercio cita —casi literalmente— la opinión del portal Lampedusa, según la cual es un mito la concentración de tierras en el Perú. Por supuesto, solo menciona el número de UA de pequeña dimensión, sin hacer referencia a la extensión poseída: el 2 % de UA con más de 50 ha poseen el 39 % del área agrícola del país (2 791 057 ha). Pero la crítica central de este editorial se dirige a la canalización de fondos públicos para permitir el acceso al crédito a los pequeños y medianos agricultores. El editorial se remite, una vez más, a la «ineficiencia» del Banco Agrario como ejemplo nefasto del gasto público, clausurando con ello la intervención del Estado en este ámbito.

Además de la inversión pública en la construcción de grandes represas, ¿alcanzarán los recursos del sector para cumplir con los objetivos señalados en el mismo Plan de Gobierno de apoyo a la agricultura familiar, que incluye promover la asistencia técnica, la titulación masiva de un millón de predios rurales agrarios, la innovación con nuevas tecnologías y la ampliación de crédito a pequeños productores? Esperemos que el apoyo a la agricultura familiar —es decir, al campesinado— se convierta en realidad, aunque el camino para vencer subjetividades e intereses no será de tránsito fluido.

Nota

1 Jaime Urrutia, antropólogo. Investigador del IEP.

Por una solución armoniosa del problema del agua en Ica y Huancavelica

Beatriz Salazar¹

Hace dos años, publicamos en *LRA* 170 un artículo sobre los conflictos hídricos entre Ica y Huancavelica, en el que nos preguntábamos cómo las políticas públicas podían contribuir a lograr una solución que fuese satisfactoria para ambas regiones.

Recuérdese que en Ica existe sobreexplotación del recurso hídrico, debido a su creciente demanda para atender los requerimientos de los cultivos de agroexportación (por ejemplo, desde 1991 hasta 2011, la superficie cultivada de espárrago aumentó 25 veces, de 411 a 10 400 hectáreas²). Así, solo en 2009, la sobreexplotación del acuífero de Ica alcanzó los 145 hm³ (se utilizaron 335 hm³, cuando la reserva explotable era de tan solo 189 hm³ anuales). Esta sobreexplotación ha llevado a que la región sea declarada en emergencia hídrica, ante lo cual la solución siempre planteada ha sido recurrir a proyectos de trasvase desde Huancavelica, donde se supone que el agua «sobra», abundancia que niegan los huancavelicanos sosteniendo que el agua que se pretende llevar a Ica la requieren para potenciar su propio desarrollo regional. ¿Qué se ha avanzado en los últimos dos años para conciliar ambos puntos de vista y conseguir un resultado satisfactorio para ambas regiones?

La principal instancia en donde se ha buscado una solución a esta controversia ha sido la Mesa de Diálogo entre Ica y Huancavelica sobre la Gestión del Agua —conformada

en agosto de 2015 y conducida por la Oficina Nacional de Diálogo y Sostenibilidad de la Presidencia del Consejo de Ministros—, mesa en la que se han propuesto diversas soluciones (que también se han planteado en instancias como la Mancomunidad Regional de los Andes). En este artículo revisaremos esas propuestas y comentaremos las ventajas y desventajas de cada una de ellas en términos de equidad para ambas regiones y considerando los posibles beneficios para las comunidades campesinas y los pequeños agricultores.

Principales propuestas

Proyecto Especial Birregional

Uno de los principales puntos de agenda por parte de Huancavelica en la mesa de diálogo ha sido la «Participación paritaria de Huancavelica en el Proyecto Especial Tambo-Ccaracocha (Petacc) u otra entidad operadora de la infraestructura hidráulica del trasvase». La solución de ese punto permitiría superar la situación actual, pues el Petacc es una dependencia del Gobierno Regional de Ica y Huancavelica no tiene ninguna injerencia en la gestión del trasvase, pese a que las lagunas de las que proviene el agua se ubican en su territorio.

En este punto, la mesa de diálogo acordó, en su cuarta sesión, crear un proyecto birregional adscrito al Ministerio de Agricultura y Riego